

A PROPOSITO DE *E. (AMERHIPPIUS) CURVIDENS* EN EL PLEISTOCENO DE COLOMBIA

Por

JAIME DE PORTA*

RESUMEN.—La presencia de *E. (Amerhippus) curvidens* ha sido planteada no solo en el pleistoceno de la Sabana de Bogotá sino también en otros yacimientos de Colombia. La totalidad de los restos atribuidos a esta especie no se han conservado en ninguna colección. El único material que se conserva corresponde a un P⁴ y M¹ procedentes de Quipile (Departamento de Cundinamarca) en la Cordillera Oriental. Estas dos piezas dentarias corresponden por sus caracteres morfológicos a *E. (E.) caballus*. Se puede concluir que la existencia de *E. (Amerhippus) curvidens* en Colombia no está demostrada y dada la distribución geográfica atribuida a esta especie se puede excluir definitivamente de la fauna pleistocénica de Colombia.

SUMMARY.—The presence of *Equus (Amerhippus) curvidens* has been reported not only in the pleistocene of the Sabana de Bogotá but in other places too. The whole material referred to this species has not been preserved in any collection, except for two teeth (P⁴ and M¹) obtained in Quipile, Depto. de Cundinamarca, Eastern Andes. Both teeth morphologically agree with *E. (E.) caballus*. It can be concluded that the presence of *E. (Amerhippus) curvidens* remains to be proved, and, according to the known geographical range, this species might be excluded from the pleistocene fauna of Colombia.

Mucho se ha insistido en la presencia de *E. (A.) curvidens*, a través de la bibliografía sobre los mamíferos del pleistoceno, en Colombia.

La mayor parte de estas citas se limitan a transcribir los datos de las publicaciones anteriores; en definitiva no existen casi representaciones gráficas y ninguna descripción del material referido a esta especie.

La primera cita conocida es anónima (1920) e indica el hallazgo de dos molares de *E. curvidens* en Pasto (Departamento de Nariño)

* Instituto de Ciencias Naturales. Universidad Nacional. Bogotá.

y en la Quebrada de Guatavita (Departamento de Cundinamarca) sin aportar otros datos. En 1927 otra cita anónima da cuenta de la existencia de molares de *E. curvidens* en el occidente de la Sabana de Bogotá, asociados a *E. andium* y *Macrauchenia*. MIER RESTREPO (1930) en su descripción del cráneo de *Equus* hallado en Bosa, que corresponde a *E. (Amerhippus) lasallei*, da cuenta también de la existencia de *E. andium* y *E. curvidens* en la Sabana de Bogotá. BOTERO (1937) en su Bosquejo de Paleontología colombiana recopila todos los datos publicados anteriormente.

Los primeros gráficos sobre *E. curvidens* fueron publicados por CUERVO MARQUEZ en 1938. El material consta de un sólo molar en vista lateral posiblemente por hacer resaltar el grado de curvatura que por otra parte no es mayor que la que presenta el M³ de *E. (E.) caballus*.

Recientemente he podido examinar un P⁴ y un M¹ procedentes de Quipile (Departamento de Cundinamarca) y que fueron atribuidos a *E. curvidens*? (BURGL, 1957). La posición estratigráfica es desconocida y a juzgar por los datos de BURGL (inéditos) sólo se sabe que se encontraron debajo de las raíces de un árbol y que en sus proximidades se hallaron restos arqueológicos que se supone corresponden a una capa superior. Sin embargo no existe ninguna garantía sobre estos datos ya que la recolección se realizó por personas ajenas a la geología.

Los dientes de quipile corresponden al P⁴ y M¹ derechos. Su aspecto es reciente y no presentan indicios de fosilización.

Uno de los caracteres que han servido para la determinación de estas piezas como *E. curvidens* es el grado de curvatura. Como se observó en la lámina I y en las publicadas por BURGL (1957 l. 19 fs. 2a 2b), la curvatura del P⁴ y M¹ no es mayor a la que presentan las piezas correspondientes de *E. caballus*, en este sentido es mucho más notoria la curvatura del ejemplar figurado por CUERVO MARQUEZ (1938, l. 5, f. 22). En cuanto a este carácter se puede apreciar claramente que el P⁴ es menos curvado que el M¹. El grado de arqueamiento varía en todos los équidos y aún individualmente, pero por lo general se acentúa de adelante hacia atrás alcanzando en el M³ la máxima expresión. Por otra parte a medida que las piezas se van desgastando la curvatura disminuye. Sobre este carácter, bien conocido en los équidos, ha insistido también HOFFSTETTER, (1952) al tratar de la separación específica de los *Amerhippus* sudamericanos. El valor sistemático de este carácter especialmente tratándose de piezas aisladas puede considerarse nulo. El parastilo y el mesostilo están ligeramente desgastados en la superficie oclusal y aparentemente no están divididos. Sin embargo presentan un leve surco longitudinal en la parte inferior del diente que se atenúa hacia la parte alta. Cabe destacar que el surco es poco nítido pero presente.

Otros caracteres que corresponden a *E. (E.) caballus* son la morfología de la superficie oclusal y la disposición del protocono que difieren de *E. (A.) curvidens*. Como se observa en la lámina I tanto el P⁴ como el M¹ son largos y estrechos, pero con el desgaste los dos diámetros tienden a igualarse y casi a invertirse. La complicación del esmalte, la forma y proporciones de las fosetas son del tipo que presenta *E. (E.) caballus*. AMEGHINO (1918) señala que *E. (A.) curvidens* se separa de *E. (E.) caballus* por presentar un hipocono más angosto y puntiagudo, formando una península bien delimitada por el valle que separa el hipocono del hipostilo y por un valle que llama B que separaría el metacónulo del hipocono. Estos caracteres son muy variables con el desgaste y aún de unas piezas a otras. Por ejemplo el valle entre el metacónulo y el hipocono solo está presente en el M¹ y falta en el P⁴. El hipocono en los ejemplares de Quipile tiene una forma igual a la de *E. (E.) caballus*. El protocono es grande, mucho más desarrollado anteriormente que en *E. (A.) curvidens* y en general que en *Amerhippus*. En su borde posterior externo no presenta la estructura gibosa como en *Amerhippus* y en *E. (A.) curvidens*. El protocono presenta en su borde lingual un surco longitudinal más bien profundo y más relacionado con *E. (E.) caballus* que con las especies del subgénero *Amerhippus*. La disposición del protocono es francamente anterior, más de acuerdo con el caballo actual que con *Amerhippus* que al igual que *E. stenorhis* es o tiende a ser central. La longitud del protocono tiende a disminuir con el desgaste, pero si no se tiene en cuenta el cemento, el protocono presenta sus bordes casi paralelos; no obstante a diferencia de lo que sucede en *E. stenorhis* y por lo que hemos visto en *Amerhippus*, las paredes de la caja del molar y del premolar disminuyen muy rápidamente. La relación entre la longitud del protocono y la longitud de la pieza en la superficie de masticación es de 46% en el P⁴; esta misma relación a 54 mm de la superficie oclusal es de 45%. En el M³ estos valores son de 47% tanto en la superficie de masticación como a 54 mm de la misma. Esto demuestra que la proporción se mantiene constante en toda la longitud de los dientes. En *E. stenorhis* y quizás en menor grado en *Amerhippus* la proporción disminuye con el desgaste de aquí que las diferencias en este sentido se acentúan con la edad.

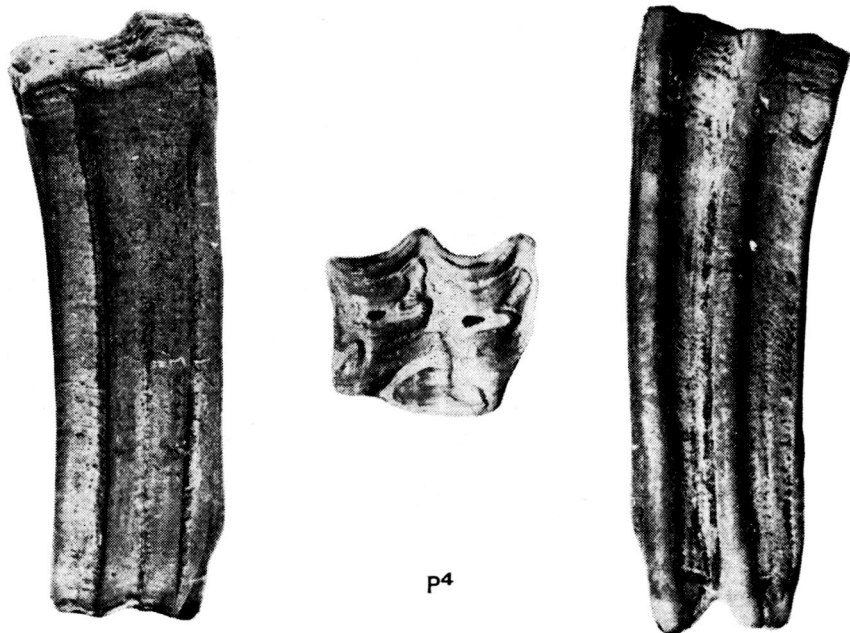
Todos estos caracteres separan a *E. curvidens?* de Quipile del subgénero *Amerhippus* y en definitiva de la especie de OWEN y lo identifican más bien con *E. (E.) caballus*.

Otro factor que hace improbable la identificación con *E. (A.) curvidens* es la distribución geográfica de esta especie (HOFFSTETTER, 1952, PORTA, 1960 y 1961).

Después de esta información sumamente fragmentaria que existe sobre *E. (A.) curvidens* se puede deducir que no es posible continuar admitiendo esta especie entre la fauna pleistocénica de Colombia y que *E. curvidens?* de Quipile (BURGL, 1957) debe considerarse como sinónimo de *E. (E.) caballus*.

BIBLIOGRAFIA

- AMEGHINO, F. 1913-1936. Obras completas y correspondencia científica. (Ed. oficial dirigida por A. J. Torricelli) 24 v., La Plata.
- ANONIMO, 1920. *Actas Soc. Colom. Cienc. Nat.*, n 66, pp. 150. Bogotá.
- ANONIMO, 1927. *Actas Soc. Colom. Cienc. Nat.*, n. 89, pp. 2. Bogotá.
- BOTERO, G., 1937. Bosquejo de Paleontología colombiana, *Rev. Indias*, n. 3, pp. 2-84, 10 ls. Bogotá.
- BURGL, H. 1957. Bioestratigrafía de la Sabana de Bogotá, *Bol. Geol.*, Serv. Geol. Nal., v. 5, n. 2, pp. 117-145, 19 ls. Bogotá.
- CUERVO MARQUEZ, L., 1938. Especies extinguidas: hallazgos fósiles en la Sabana de Bogotá, *Acad. Colom. Cienc. Exac. Fis. Quim. y Nat.*, v. 2, n. 5, pp. 38-42, 5 ls. Bogotá.
- DANIEL Hno., 1948. Nociones de Geología y Prehistoria de Colombia, 360 pp., 81 fs., Medellín.
- HOFFSTETTER, R., 1952. Les Mammiferes pleistocenes de la République de L'Equateur, *Mem. Soc. Geol. France*, n. 66, 391, pp. 110 fs., 8 ls., París.
- PORTA, J. DE, 1960. Los Equidos fósiles de la Sabana de Bogotá, *Bol. de Geol.*, Univ. Ind. Sant., n. 4, pp. 51-78, 10 fs. 2 ls., Bucaramanga.
- PORTA, J. DE, 1961. Algunos problemas estratigráfico-faunísticos de los vertebrados en Colombia (con bibliografía comentada), *Bol. de Geol.*, Univ. Ind. Sant., n. 7, pp. 83-104, 2 fs. Bucaramanga.



P4

M1

Lamina I.—P⁴ y M¹ de *E. (E.) caballus*, procedente de Quipile. G F C 10, Museo Instituto Geológico Nacional. Bogotá. Tamaño natural.